

RICOS Y PODEROSOS



Marco A. Mares

marcomares@gmail.com

Energía, ¿modelo chino?

El presidente electo, **Andrés Manuel López Obrador**, tiene un diagnóstico correcto de Pemex cuando dice que la reforma energética lo dejó en desventaja frente a sus competidores.

Petróleos Mexicanos es la única empresa, de las 73 compañías privadas nacionales e internacionales que ya participan en el mercado mexicano, que está bajo el control presupuestal gubernamental.

¿Ésa es una clara desventaja! ¿Por qué? Porque Pemex depende de las decisiones del gobierno federal en materia presupuestal.

No sólo eso, Pemex no puede salir a los mercados de capitales, ya sea la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) o la Bolsa Institucional de Valores (Biva) o en el extranjero al New York Stock Exchange, a “levantar” capital.

En plena apertura del mercado energético nacional, la empresa petrolera mexicana no tiene recursos y constitucionalmente está impedida para recurrir a los mercados para contar con los recursos que le permitan competir con las poderosas compañías petroleras que ya están en México explorando y explotando petróleo.

PEMEX, ¡POBRE NIÑO RICO!

Pemex es rico en recursos petroleros y energéticos. Pero no tiene dinero para explotarlos.

Paradójicamente, Pemex, que tiene las mejores áreas de exploración y explotación y 90% de las reservas, ¡no tiene los instrumentos para captar el capital y desarrollarlos y explotarlos!

Para decirlo rápido y claro: Pemex hoy día está rezagado en sus compromisos de inversión para explorar y explotar los bloques que le fueron asignados en la Ronda Cero.

Pemex tiene más de 400 títulos y no los está pudiendo explorar ni explotar porque ¡no tiene dinero para hacerlo!

LAS CIFRAS

Un dato demoledor. El presupuesto de Pemex para la exploración y producción este año 2018 es de ¡sólo 6,000 millones de dólares!

En el 2013, antes de la caída de los precios internacionales del petróleo, tenía ¡18,000 millones de dólares!

Lo que quiere decir que hoy tiene una tercera parte del presupuesto que llegó a tener cuando los precios del petróleo alcanzaron su pico.

El virtual presidente de México, López Obrador, ha dicho que va a aumentar el presupuesto de inversión para fortalecer a Pemex.

Anunció en días recientes que aplicará un presupuesto de 75,000 millones de pesos, que son equivalentes a alrededor de 4,000 millones de dólares.

Si esa cantidad es adicional al presupuesto registrado en el 2018, sumado resultaría una cantidad equivalente a la mitad del presupuesto del año 2013. Lo peor es que para que Pemex pueda desarrollar las áreas que le fueron asignadas en la Ronda Cero va a requerir un presupuesto de 20,000 millones de dólares, para exploración y explotación.

Ello sin contar los recursos que necesita destinar al pago de intereses por la deuda contraída.

Incluidos éstos, la cantidad total sería de ¡30,000 millones de dólares!

PEMEX, ¿AL MERCADO?

El gobierno de López Obrador quiere fortalecer a Pemex y para hacerlo necesita dinero. El problema es que el gobierno mexicano tampoco tiene dinero. Si no hay recursos presupuestales, ¿de dónde puede obtenerlo?

El presidente de la Comisión Nacional de Hidrocarburos, **Juan Carlos Zepeda**, recomienda seguir el modelo chino.

¿Cuál es el modelo chino? En virtud de su marco legal, China pudo crear filiales: China National Petroleum Corporation (CNPC); Sinopec y CNOOC. China mantiene 100% de la propiedad de su empresa estatal, la *holding* y creó tres subsidiarias para colocar una parte minoritaria en los mercados de capitales.

Así, por ejemplo, la CNPC creó a Petrochina hace apenas cinco meses y colocó sólo 17% de ésta en los mercados de Hong Kong y Nueva York. En ese breve lapso, se ha convertido en la tercera más grande compañía de petróleo del mundo.

MERCADOS, LA SOLUCIÓN

México podría seguir el modelo Chino para, sin perder 100% de la propiedad de Petróleos Mexicanos, crear una subsidiaria que coloque una pequeña parte de sus acciones en los mercados y levante capital para las áreas de exploración y explotación que le fueron asignadas en la Ronda Cero. Pemex tiene más de 400 títulos para producir y explotar petróleo en las mejores áreas. Pero no tiene el capital.

Con la fórmula que utilizó China, Pemex mantendría 100% en manos del Estado y mediante la colocación de una parte de las acciones de una nueva subsidiaria obtendría el capital que necesita.

Atraería los recursos de las afores en México y de inversionistas institucionales nacionales e internacionales. El otro camino, el que se viene siguiendo, el saneamiento de las finanzas de Pemex, es el camino correcto, pero le llevará al menos una década alcanzarlo en su totalidad.

La propuesta parece viable. La gran pregunta es si el próximo gobierno estaría dispuesto a tomar esta vía. Frente a la estrechez de recursos, podría ser una alternativa y, con la mayoría que tiene en el Congreso, fácilmente podría hacer los cambios constitucionales necesarios. Al tiempo.

ATISBOS

DESPELIDA. Ayer, el presidente **Enrique Peña Nieto** hizo un balance de su sexenio a propósito del Sexto Informe de Gobierno. El mayor logro al que le dio relevancia fue la preservación de la estabilidad macroeconómica y la aprobación de las reformas estructurales. Estas últimas sorprendieron en su momento a México y al mundo por la capacidad del jefe del Ejecutivo para alcanzar acuerdos políticos. Al cierre de la administración, Peña Nieto advirtió que un manejo inadecuado de las finanzas públicas puede destruir en días lo construido en décadas.



Gustavo de Hoyos, presidente de Coparmex. FOTO EE: ERIC LUGO

COPARMEX HACE BALANCE DEL SEXENIO

Ven en TLCAN un acierto; en Estado de Derecho, el retroceso

Lilia González
EL ECONOMISTA

EL SEXENIO del presidente Enrique Peña Nieto será reconocido como el proceso más ambicioso en la transformación estructural de México, pero marcado por un retroceso y fragilidad del Estado mexicano, con el repunte de corrupción e inseguridad, afirmó Gustavo de Hoyos, presidente de la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex). “Entre los retrocesos observados en esta administración destaca la fragilidad del Estado de Derecho en México, que no es consistente con el lugar que ocupamos como una de las 15 economías más desarrolladas del mundo”, reprochó el dirigente empresarial.

Actualmente, México ocupa el último lugar en combate a la corrupción entre los países de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos y además empeoró en el Índice de Percepción de la Corrupción de Transparencia Internacional. De los 180 países evaluados, México ocupa el lugar 135, refirió.

Al realizar un balance del Sexto Informe de Gobierno de Peña Nieto, el presidente del sector patronal destacó los acuerdos emprendidos con las diversas fuerzas políticas y la sociedad civil para la aprobación de 11 reformas, entre ellas, la energética, de telecomunicaciones, competencia económica, financiera, hacendaria, laboral y educativa. Además, destaca la aprobación de la Ley General de Reforma Regulatoria.

“Las reformas de este sexenio aún no se traducen en mayor crecimiento económico ni mejores condiciones de vida para los mexicanos”.

Gustavo de Hoyos,
presidente de Coparmex.

No obstante, De Hoyos criticó que a pesar de su aprobación, “las reformas de este sexenio aún no se traducen en mayor crecimiento económico ni mejores condiciones de vida para los mexicanos”.

Prueba de ello, dijo, son los retrocesos en la actividad económica, el empleo, el incremento de la deuda pública, así como mayor corrupción y repunte de inseguridad, que deriva en menor confianza de inversionistas. Comparó: mientras la economía mexicana crecía a 3.6% anual durante el 2012, a mediados del 2018, este crecimiento se redujo a 2 por ciento. Respecto al empleo, el porcentaje de población ocupada con empleo formal era de 40.4% en el sexenio de Felipe Calderón; en el 2017 era de 43 por ciento. Aun así, la precarización de los salarios ha empeorado.

Destacó que la última parte de la presente administración estuvo marcada por un gran logro: la capacidad del equipo negociador el TLCAN, que resistió las presiones de Estados Unidos. “Se obtuvo el mejor acuerdo posible para México”, destacó De Hoyos.

lgonzalez@eleconomista.com.mx